

Aula de



"Cerebro emocional y TLC"

Para este momento ya el referéndum ha enido lugar, alguna de las opciones resultó riunfante y solo nos queda reflexionar sobre a manera en que se dio la participación ciudadana en esta actividad histórica.

Los (as) ciudadanos fuimos bombardeados por una serie de datos que fueron nterpretados a conveniencia de quienes lideraron ambos movimientos, sin tener los mecanismos para verificar la veracidad de una u otra interpretación.

Unos decían es malo, otros es bueno. Dado que no podíamos saber quiénes estaban diciendo la verdad, recurrimos a la autoridad moral de quienes lo decían, pero en ese campo también tuvimos dudas, hubo personas de alta credibilidad en ambos bandos diciendo cosas opuestas.

En las últimas columnas de aula de vida, nos dedicamos al tema de la emocionalidad y como podrán ver, en el asunto del referéndum dada la dificultad de tomar una decisión objetiva con tan elusiva verdad, no nos quedó otra que ir a las urnas con nuestro corazón o como algunos dirían; con nuestro hígado en la mano.

El recurso de la intuición o como técnicamente se denomina "conocimiento preracional" es una fuente bastante fiable a la hora de tomar decisiones, el único inconveniente aquí es que no estaba claro ¿Qué era lo que teníamos que decidir?

De principio a fin fue confuso el tema a definir; la creación de nuevos empleos, o la entrega a transnacionales de recursos y derechos, o el favorecimiento de ciertos intereses nacionales en contra de las grandes mayorías, o raspar un poco la soberanía, o los recursos naturales, o el incremento de marcas de productos en los anaqueles de los supermercados o la entrega de instituciones nacionales, etc.

A fin de cuentas la mayoría de quienes fuimos a votar, o quienes se abstuvieron de hacerlo, lo hicimos por motivos que posiblemente tenían poco o nada que ver con el TLC.

Algunos votaron contra la clase política dominante en la que ya no confían, otros contra George Bush y su gobierno, otros contra el desmantelamiento del INS y el ICE, unos más contra Hugo Chávez y Fidel Castro, aquellos a favor de tener un Centro Comercial "super chuzo", otros a favor de tener un empleo para los suyos.

Esa realidad es la misma que usted y yo tenemos que aprender a manejar en nuestro mundo interior, una racionalidad sin preferencias, datos fríos y objetivos y una emocionalidad que nos puede llevar a posiciones encontradas.

Ojala los líderes de nuestro país encuentren en el diálogo y la concertación, las herramientas para armonizar todas las necesidades legítimas que se expresaron en ese camino que desembocó en el resultado de este referéndum.

Alberto Redondo V.

Director

Programa Unity para el Desarrollo Humano

proudh@gmail.com